

*La
Mística
de las
Letras Hebreas*

*La Kabalá de las Letras
GRANDES, pequeñas y AUSENTES
de La Torá*

RABINO AARON L. RASKIN



**Editorial
BNEI SHOLEM**

Título del original en inglés
BY DIVINE DESIGN
©Sichos In English

Único autorizado para la distribución y comercialización
en español Editorial Bnei Sholem
© COPYRIGHT 2019

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma
alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenar o recuperar
información, en forma total o parcial en cualquier idioma sin el
consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

C1215ACM Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Telefax (54-11) 4962-9831

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

Raskin, Aaron L.

La mística de las letras hebreas : la kabala de las letras grandes, pequeñas y ausentes de la
perasha / Aaron L. Raskin. - 1a ed adaptada. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bnei Sholem, 2019.

410 p. ; 22 x 15 cm.

Traducción de: Simje Libe.

ISBN 978-987-3833-44-1

1. Religión Judía. I. Libe, Simje, trad. II. Título.
CDD 296.1

Queda hecho el depósito
que marca la ley 11.723
Cl: 08A19H1300P02520

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

ÍNDICE

PREFACIO «La comprensión de las letras ausentes de la Torá» Charla del Rebe de Lubavitch, Rabino Menájem M. Schneerson.....	VII
---	-----

INTRODUCCIÓN.....	XIV
TABLA DEL ÁLEF-BET.....	XVIII
TABLA DE CANTILACIONES.....	XIX

BERESHIT

BERESHIT La mujer, corona de la creación.....	3
NÓAJ Un sabor del paraíso.....	9
LEJ LEJÁ El doble para la salvación.....	15
VAIERÁ El secreto de la fertilidad.....	20
JAIÉI SARÁ ¿Por qué Avraham lloró?.....	26
TOLDOT Un plano para el matrimonio.....	32
VAIETZÉ El significado de mazal tov.....	38
VAISHLAJ El significado de un beso.....	45
VAIESHEV La propagación de luz a los demás.....	50
MIKETZ Por qué damos Jánuka <i>guelt</i>	56
VAIGASH Sembrando las semillas de la redención.....	62
VAIEJÍ El poder de bendecir.....	68

SHEMOT

SHEMOT La transformación de piedras en árboles.....	75
VAERÁ El orador por excelencia.....	81
BO El viaje del alma.....	88

BESHALAJ Más allá de la <i>jutzpá</i>	93
ITRÓ Más positivo que positivo.....	99
MISHPATIM Di-s aguarda nuestro retorno.....	105
TERUMÁ Abriendo una brecha en las murallas del <i>galut</i>	111
TETZAVÉ / PURIM La máxima conexión.....	117
KI TISÁ La ramera en el palacio del rey.....	123
VAIAKEL Shabat: intimidad con Di-s.....	128
PEKUDÉI Unidad: absoluta versus esencial.....	134

VAIKRÁ

VAIKRÁ Un llamado de amor.....	141
TZAV Mem representa al Mashíaj.....	146
SHEMINÍ La partición de la serpiente en dos.....	152
TAZRÍA Primer corte de cabello.....	158
METZORÁ Sangre y aceite.....	166
AJARÉI-MOT El chivo expiatorio.....	172
KEDOSHIM Cómo dar consejos.....	178
EMOR Experiencia práctica.....	183
BEHAR Calidad versus cantidad.....	190
BEJUKOTÁI Tomar una garantía.....	197

BAMIDBAR

BAMIDBAR Los puntos misteriosos.....	205
NASÓ Y SHAVUOT La recordación de nuestros seres queridos fallecidos.....	211
BEHAALOTEJÁ Los peces que nadan contra la corriente.....	218
SHELAJ El sol que nunca se pone.....	225
KÓRAJ Hilos de comprensión.....	231
JUKAT La senda del rey.....	241
BALAK Uno y único.....	247
PINJÁS El pacto de la paz.....	253

MATOT Una familia unida.....	260
MASÉI Travesías de la <i>iud</i> ausente.....	266

DEVARIM

DEVARIM Consolar a nuestro padre.....	273
VAETJANÁN Dar testimonio.....	279
EKEV Cien bendiciones.....	286
REÉ La entrada a la tierra prometida.....	292
SHOFTIM La coronación de un rey.....	299
KI TETZÉ Lágrimas de alegría.....	305
KI TAVÓ El nombre de Di-s está sobre ti	311
NITZAVIM El 11 de setiembre, la ONU y la letra <i>lámed</i>	317
VAIELEJ Torá: ¿masculina o femenina?.....	324
HAAZINU La devolución de bienes perdidos.....	329
VEZOT HABRAJÁ Fuego negro sobre fuego blanco.....	334

FESTIVIDADES

ROSH HASHANÁ El nacimiento milagroso de una nación...343	
IOM KIPUR Por qué decimos Baruj Shem en voz alta.....351	
SUKOT Nubes de gloria.....361	
JANUKÁ (ver Miketz).....56	
PURIM (ver Tetzavé).....117	
PÉSAJ <i>Kadesh Urjatz</i> , ¿por qué la <i>vav</i> extra?.....367	
SHAVUOT El toque maestro.....373	

APÉNDICE I Las Siete Leyes Noájidas: las leyes de Di-s para toda la humanidad.....	378
APÉNDICE II El diseño del rollo de la Torá: el trazado del amor...379	
ÍNDICE DE NOMBRES.....	384

¿Fue un... error?

En la Torá no hay errores.

Con eso dicho, semana tras semana al leer la porción semanal de la Torá eruditos y legos por igual se topan con letras quebradas, más grandes e incluso ausentes sin detenerse a comprender que los cuerpos de estas letras extrañas contienen en sí mismos algunas de las lecciones vitales más convincentes de la Torá. Una וּ vav ausente puede enseñarnos cómo conectarnos más íntimamente con Di-s; una בּ bet grande puede despertar nuestra receptividad a la belleza y el cambio; y un conflicto entre la forma en que está escrita una palabra y la forma en que se pronuncia (*kri-ktiv*) puede brindarnos un nuevo nivel de entendimiento de la parshá que no obtendríamos si la palabra se hubiera escrito «correctamente» en primer lugar. Al estudiar tales anomalías más profundamente, y con el maestro indicado, destrabamos la puerta de la mismísima estructura de la Torá.

PREFACIO

LA COMPRENSIÓN DE LAS LETRAS AUSENTES DE LA TORÁ

(Basado en *Likutéi Sijot*, Vol. 29, *Sijá* Número 1)

Nuestros grandes comentaristas judíos explican la Torá en muchos niveles. El más simple es el significado inmediato de las palabras: un nivel con el que todos pueden relacionarse, incluso un niño de cinco años que empiece a estudiar Torá por primera vez.

Ése es el nivel que aborda uno de los comentaristas más grandes y populares: RaShI (acrónimo de Rabí Shlomó Itzjaki [el hijo de Itzjak]), quien vivió en el noreste de Francia (y lo que es hoy Alemania occidental) de 1040 a 1105. Haciendo uso de su vasto conocimiento de literatura talmúdico-midráschica y su pericia en la lengua y gramática hebrea, Rashi responde toda pregunta que pudiera hacer un principiante. Si, por otra parte, el principiante puede resolver un problema por cuenta propia —ya sea recordando explicaciones previas de Rashi o por referencia a sus propias experiencias de la niñez—, entonces Rashi no hace ningún comentario. Su lenguaje es claro, conciso y extraordinariamente preciso: al punto de que innumerables de las más grandes luminarias de Torá de todas las eras han escrito exhaustivos comentarios para explicar la profundidad y redacción precisa de Rashi.

CADA LETRA DE LA TORÁ ES EXACTA

Es bien sabido que los escribas de la Torá siempre han sido escrupulosos en transcribir la Torá con una exactitud

meticulosa. Cada palabra y letra de la Torá es santa; no hay nada extra: ni tampoco falta nada. También la ortografía de cada palabra de la Torá es meticulosamente precisa. Hay mucho que aprender de esto último.

En la Torá existen algunas palabras hebreas que normalmente incluyen una o más letras que hacen las veces de vocales (álef, vav o iud), pero que en algunas partes del texto sagrado aparecen sin estas letras. Entonces, cuando una palabra que normalmente tiene una letra así la omite —o que normalmente omite una letra así la incluye—, siempre hay una buena razón para ello.

Por lo general, Rashi no hace comentarios sobre tales inclusiones u omisiones por ser ajenas a su propósito de instruir en el nivel más simple. Pero Rashi sí explica la omisión de estas letras en veintitrés casos especiales, cuando lo consideró esencial a la comprensión del sentido llano de la palabra bajo investigación. Los comentaristas se han esforzado siglos enteros por apreciar las razones de estas veintitrés ocasiones en que Rashi sí eligió hacer comentarios.

LAS PREGUNTAS DEL REBE

El Rebe, Rabí Menájem M. Schneerson, es renombrado por su enfoque innovador en cada campo de erudición de la Torá. Particularmente revolucionario es su enfoque profundo de la comprensión de los comentarios de Rashi a la Torá. Y asume el desafío de responder a la pregunta previa centrándose en un comentario de Rashi en Parshat Ekev (Devarim 9).

He aquí el pasaje relevante de la Torá, que contiene la reprimenda de Moshé a los Hijos de Israel por la adoración del becerro de oro:

[7] Recuerda, no olvides, cómo airaste a Di-s, tu Amo, en el desierto; desde el día en que saliste de Egipto hasta tu llegada a este lugar, has estado rebelándote contra Di-s.

[8] Y en Jorev [es decir, Sinaí] airaste a Di-s, y Di-s quedó airado contigo para destruirte. [9] [Fue] cuando ascendí la montaña para recibir las tablas [לוחות] de piedra, las Tablas [לוחות] del Pacto que Di-s había concluido contigo, y yo me quedé en la montaña cuarenta días y cuarenta noches... [10] Y Di-s me dio las dos tablas [לוחות] de piedra inscritas por el 'dedo' de Di-s, y sobre ellas estaban todas las palabras que Di-s había hablado contigo en la montaña en medio del fuego en el día de la asamblea. [11] Y fue al final de los cuarenta días y cuarenta noches que Di-s me dio las dos tablas [לוחות] de piedra, las Tablas [לוחות] del Pacto. [12] Y Di-s me dijo: «Levántate, desciende rápido de aquí, pues el pueblo que has sacado de Egipto se ha corrompido; se han desviado rápido de la senda que les mandé: se han hecho una imagen fundida»... [15] Y yo me volví y descendí de la montaña, cuando la montaña ardía con fuego, y las dos Tablas [לוחות] del Pacto estaban en mis dos manos. [16] Y vi, y he aquí, ustedes habían pecado contra Di-s, su Amo, se habían hecho un becerro fundido, se desviaron rápido de la senda que les había ordenado Di-s. [17] Y tomé las dos tablas [הלוחות] y las arrojé de mis dos manos, y las hice añicos ante los ojos de ustedes.

En hebreo «tabla» —singular— se dice לוח (lúaj) y su plural es לוחות (lujot). En el rollo de la Torá, la palabra lujot puede escribirse con o sin cualquiera de las dos vavs, como se lo muestra en el pasaje anterior.

Tras su comentario a las palabras del versículo 9 de arriba, *Rashi* dice sobre la palabra lujot: «Está escrito lujat [es decir, esto implica que la palabra se considera singular], pues ambas [tablas] son iguales».

¿De qué lujot está hablando *Rashi*? No de las palabras que aparecen dos veces en el versículo 9, porque figuran a comienzos del versículo y este comentario es posterior a las últimas palabras que comenta sobre el versículo 9. Por consiguiente, esto debe referirse a una de las palabras de los

versículos 10-15. En los versículos 10 y 15 (como también en el versículo 9), la palabra *lujot* sí incluye la primera *vav*, donde es opcional. Pero en todos estos casos, la palabra *lujot* omite la segunda *vav*. Por consiguiente, el comentario de *Rashi* se podría aplicar a cualquiera o todas estas menciones desde el versículo 10 en adelante.

No obstante, también en el versículo 9 ambas apariciones de la palabra *lujot* omiten la segunda *vav*. Entonces ¿por qué, pregunta el Rebe, *Rashi* no hizo su comentario allí?

El Rebe nota que *Rashi* ya ha hecho casi el mismo comentario mucho antes en la Torá, en el punto en que Di-s le dio concretamente las Tablas a Moshé (*Shemot* 31:18, Parshat *Ki Tisá*). Como norma, *Rashi* raramente repite sus comentarios, apoyándose por lo general en la memoria del estudiante. No obstante, aquí, en Parshat *Ekev*, su repetición es comprensible porque el comentario original estaba demasiado atrás en la Torá, por lo que el estudiante necesitaría de un recordatorio.

Pero el Rebe también señala que la palabra *lujot*, sin ambas *vavs*, ya ha aparecido antes que en *Ki Tisá* o *Ekev*. Los versículos anteriores son *Shemot* 24:12 (Parshat *Mishpatim*) y *Devarim* 5:19 (Parshat *Vaetjanán*). ¿Por qué *Rashi* no explicó las *vavs* ausentes en aquellos casos previos?

DIFERENCIAS EN EL LENGUAJE

Un indicio para la solución de este acertijo puede hallarse observando las palabras que emplea *Rashi* cuando sí hace comentarios sobre las letras ausentes. En ocasiones, *Rashi* expone explícitamente que a la palabra «le falta una *vav*» (u otra letra) o que «está escrita faltante» (es decir, deficientemente). En otros casos, comentará «está escrita [así]» sin añadir que «falta» una letra. En vista de la célebre precisión de *Rashi*, ¿qué lógica subyacente explica cuándo y por qué añade u omite la palabra «faltante (o ausente)»?

LAS LETRAS AUSENTES REPRESENTAN DEFICIENCIA

De acuerdo con el Rebe, cuando la letra ausente o adicional no crea ninguna otra dificultad no se da ninguna explicación más. No obstante, cuando sí genera dificultad entonces esto es un problema incluso en el nivel más simple, lo cual exige una explicación.

Por ejemplo, si a una palabra le falta una letra, aquello implica alguna deficiencia. Pero si el versículo enfatiza la calidad superior de algo —lo opuesto a deficiencia— entonces una letra ausente en la principal palabra operatoria parece contradecir ese sentido y, aun en el nivel más simple, aquello exige una explicación. En tales casos, a veces Rashi explica cómo la letra ausente refleja en efecto alguna deficiencia no evidente en la superficie. En otros casos, muestra cómo una letra ausente en realidad revela una ventaja o confirma el tema positivo del versículo de una forma de lo contrario no concretada.

El Rebe explicó cómo, cuando una letra ausente refleja una deficiencia no evidente de inmediato, entonces Rashi añade la palabra «faltante (o ausente)» (es decir, «deficiente»). En otros ejemplos, la supuesta deficiencia en realidad revela una ventaja o confirma el tema positivo del versículo, en cuyo caso Rashi no escribe la palabra «ausente».

El comentario de Rashi sobre las *lujot* es un ejemplo de esto último. Si bien normalmente no hace comentarios sobre una letra ausente, aquí en *Parshat Ekev* y también en la ocasión previa en que escribe el mismo comentario, la letra ausente parece contradecir el contenido de estos versículos, que enfatiza la exaltada fuente y naturaleza de las Tablas.

En *Shemot* (31:18) se declara: «Y Él le dio a Moshé — cuando terminó de hablarle en el Monte Sinaí— las dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra inscritas por el “dedo” de Di-s».

Este versículo enfatiza su fuente Divina y exaltada naturaleza.

En *Parshat Ekev*, también, se declara (versículo 10):

Y Di-s me dio las dos tablas de piedra inscritas por el 'dedo' de Di-s, y en ellas estaban todas las palabras que Di-s había hablado con ustedes en la montaña en medio del fuego....

Y continúa (versículo 11):

Y fue al final de los cuarenta días y cuarenta noches que Di-s me dio las dos tablas de piedra, las Tablas del Pacto.

Esto sigue a los versículos (8-9):

Y en Jorev ustedes enfurecieron a Di-s...cuando yo ascendí la montaña....

A su vez, lo siguen los versículos (12, 15-17):

Y Di-s me dijo: «Levántate, desciende...Y yo me volví y descendí de la montaña...y las dos Tablas del Pacto estaban en mis dos manos. Y vi, y he aquí, ustedes habían pecado...Y tomé las dos Tablas y las arrojé de entre mis dos manos, y las hice añicos ante los ojos de ustedes.

En otras palabras, en su reprimenda, Moshé está describiendo la naturaleza elevada de las Tablas, a pesar de lo cual el pecado de su pueblo había causado su destrucción. En consecuencia, la Torá debería escribir la palabra *lujot* completa, incluyendo la segunda *vav*, a fin de expresar su grandeza, y no, como lo hace, con la ausencia de la segunda *vav*, lo cual parece implicar alguna deficiencia en ellas.

Rashi siente necesario hacer aquí un comentario —y también previamente en *Shemot* 31:18— para mostrar que en la escritura de *lujot* no hay implicada ninguna deficiencia. Por el contrario, la redacción deficiente indica una cualidad única de las Tablas, enfatizando su creación Divina: el hecho de que las dos eran exactamente del mismo tamaño. Si bien los primeros cinco de los Diez Mandamientos, inscritos en una tabla, tienen más palabras y letras que los últimos cinco

mandamientos inscritos en la segunda, la segunda tabla no era más pequeña que la primera.

NINGUNA DEFICIENCIA DESPUÉS DE TODO

Entonces, la omisión de la vav no implica ninguna deficiencia sino que en realidad revela una perspectiva más profunda en la singularidad de las Tablas, resultado de su creación Divina. Por consiguiente, aquello concuerda a la perfección con la reprimenda de Moshé de que, a pesar de la naturaleza elevada de las Tablas, el pueblo había desconsideradamente causado la destrucción de estas creaciones Divinas excepcionales.

Por otra parte, las apariciones previas de la palabra *lujot* (Shemot 24:12 y Devarim 5:19) sin la segunda vav que indica la forma plural no se refieren a la cualidad especial ni singularidad de las Tablas. En consecuencia, no hay necesidad de que Rashi se refiera a la vav ausente, pues incluso si implica alguna deficiencia aquello no contradice el sentido general de los versículos.

Por una razón similar, Rashi no se refiere a la vav ausente en las dos menciones de las *lujot* en el versículo 9 de Parshat Ekev —«cuando ascendí la montaña para recibir las tablas de piedra, las Tablas del Pacto»—, exactamente antes de su comentario a los versículos siguientes. El versículo 9 se refiere a las Tablas cuando aún estaban con Di-s, antes de que Moshé las recibiera, en tanto que los versículos 10-11 se refieren a las Tablas después de que Moshé las recibiera. Para enfatizar su reprimenda, Moshé hizo hincapié en la grandeza de las Tablas no sólo cuando aún estaban con Di-s sino incluso después de recibirlas con el propósito de entregárselas al pueblo. Pues incluso en aquel nivel inferior, las tablas seguían siendo una creación Divina elevada, que trascendía a todos los seres creados.

De este modo, todas nuestras preguntas originales quedan respondidas.

INTRODUCCIÓN

B"H

Es posible sentir lo Infinito dentro de los confines de lo Finito. Este concepto se aplica bellamente cuando nos tomamos el tiempo de contar el número exacto de las letras escritas en un rollo de la Torá. Por supuesto, este número no varía nunca: sabemos con certeza que en un rollo de la Torá hay 304.805 letras, pero los eruditos —desde la antigüedad hasta el presente— coinciden en que cada letra, y ciertamente cada palabra, contiene dentro de sí niveles ilimitados de sentido e interpretación. El Talmud nos dice que Di-s T-dopoderoso le dictó a Moshé las palabras de nuestra Santa Torá letra por letra.¹ Al mismo tiempo, Rabí Isaac Luria («El Arízal»), el gran cabalista del siglo XVI, dice que cada palabra de la Torá tiene 600.000 interpretaciones diferentes.² De ahí mi título, *La Mística de las Letras Hebreas*. Juntos, en las páginas de este libro, exploraremos los diferentes sentidos y aplicación de las lecciones de las letras individuales a la parshá semanal de la Torá.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE EL USO DE ESTE LIBRO

Nuestro análisis se centrará principalmente en cinco áreas:

- 1) Tamaño de las letras: En un rollo de la Torá, las letras hebreas aparecen en tres tamaños —pequeño, mediano y grande—, siendo la norma las letras de tamaño mediano. No obstante, cuando la Torá se desvía de la norma, la letra y la palabra en que aparece la anomalía exigen un análisis más profundo.

1 - Meguilá 31b; Zohar Parte III p. 7a, p. 265b; Rashi sobre Devarim 28:23. Ver también *Las leyes de la Teshuvá del Rambam, cap. 3 (ley 8)* y *Leyes de la Tefilá, cap. 3 (ley 6)*.

2 - Shaar HaGuilgulim, introducción, 17.

- 2) Letras ausentes o adicionales: Por lo general, estas letras ausentes son la *álef*, la *vav* y la *iud* (letras cuya ausencia puede fácilmente sustituirse por vocales). En este libro, trataremos la relevancia de las omisiones en sí mismas.
- 3) *Kri* y *Ktiv*: Hay palabras que en un rollo de la Torá se escriben (*ktiv*) de una forma (y guardan entonces un significado válido específico) pero se vocalizan (*kri*) de una forma diferente, asumiendo así otro significado. Compararemos y contrastaremos estas discrepancias.
- 4) Los puntos de las letras: En la Torá hay sólo diez palabras donde aparecen puntos arriba de las letras. Por supuesto, tomaremos en cuenta algunos de estos fenómenos sumamente inusuales.
- 5) Valor numérico (o *guematria*): En el alfabeto hebreo cada letra individual es también un número. Exploraremos el significado más profundo de un número del modo en que funciona dentro de la parshá examinando también la letra que lo representa.

LA ESTRUCTURA DE LOS CAPÍTULOS

Cada parshá comienza con un relato humorístico o broma. Esto es acorde al Sabio Rabá, quien iniciaba cada lección con una broma para abrirles la mente a sus alumnos.³ Luego, seguimos con un ensayo (o drash) sobre la parshá, centrándonos en una de las áreas mencionadas previamente. Después viene un relato, pues como nos dice el Rebe de Lubavitch: «Los relatos tienen el poder de transmitir una mayor profundidad y sagacidad que otros reinos de la Torá».⁴ Y, finalmente, cerrando cada capítulo, brindo un «recuadro de acción»; esto es acorde a la Mishná,

3 - *Pesajim*, p. 117a.

4 - *Sijot Kódesh Vaierá 5737*; ver también *Igrot Kódesh*, Vol. 5, págs. 327-8 y Vol. 7, p. 73.

que declara: «La acción es lo principal»⁵.

NOTA «FINAL»

Este libro no intenta responder toda discrepancia existente en el texto de la Torá. Para lograrlo haría falta volumen tras volumen de comentarios. Más bien, nuestra meta aquí es doble: 1) abrir el apetito del lector principiante para que hurgue profundamente en aspectos de Torá que de lo contrario podría pasar por alto; y 2) alentar al estudiante ya experimentado a ver la estructura Divina de la Torá con tanta claridad como percibiría los colores de un caleidoscopio.

¿Podemos ver lo Infinito dentro de lo Finito? Yo creo que tal revelación es, de hecho, posible. Cuando estudiamos los aparentes «errores» y anomalías de la Torá —y hallamos dentro de ellos patrones indiscutibles— no podemos sino reconocer que cada letra de la Torá es realmente una obra de diseño Divino.

Rabino Aaron L. Raskin

6 de tishréi de 5771 (2010) (Año de Ufarazta)

Diez Días de Teshuvá

Histalkut de la Rebetzn Jana Schneerson

5 - *Pirkéi Avot* 1:17.

TABLA DEL ÁLEF-BET
PRONUNCIACIÓN Y GUEMATRIA

































6	5	4	3	2	2	1
						
Vav	Hei	Dálet	Gúimel	Vet	Bet	Álef
20	20	20	10	9	8	7
						
Jaf Final	Jaf	Kaf	Iud	Tet	Jet	Zain
70	60	50	50	40	40	30
						
Ain	Sámej	Nun Final	Nun	Mem Final	Mem	Lámed
200	100	90	90	80	80	80
						
Resh	Kuf	Tzádik Final	Tzádik	Fe Final	Fe	Pe
	400	400	300	300		
						
	Sav	Tav	Sin	Shin		

TABLA DE NEKUDOT













16	20	30	20	6	16
					
Jolam	Shva	Segol	Tzeré	Pataj	Kamatz
50	26	36	16	30	10
					
Jataf Segol	Jataf Pataj	Jataf Kamatz	Milupim	Shuruk	Jirik

TABLA DE CANTILACIONES

Munaj Munaj Segol Munaj Zarká Munaj Pashtá
 מְנַח | מְנַח | מְנַח סְגוֹל | זָרְקָא מְנַח | מְנַח פִּשְׁטָא

Zakef-Gadol Zakef-Katon Pashtá Mapaj Revii
 זָכֵף-גָּדוֹל | זָכֵף-קָטוֹן זָכֵף | מַפַּי פִּשְׁטָא רְבִיעֵי מַהֲפֵךְ

Pazer Etnajtá Munaj Tipjá Merjá
 פָּזֵר | אֶתְנַחְתָּא מְנַח | טִיפְיָא מֵרְכָא טַפְחָא

Kadmá VeAzlá Tlisha-Guedola Tlisha-Ktaná
 קַדְמָא וְאַזְלָא | תְּלִישָׁא-גְּדוּלָּה תְּלִישָׁא-קְטַנָּה

Psik Iétiv Tvir Dargá Guereshaim Azla-Guéresh
 פְּסִיק | אִיטִיב תְּבִיר דַּרְגָּא גְּרֵשִׁים גְּרֵשׁ אַזְלָא-גְּוֵרֵשׁ

Karnéi-Pará Shalshélet Sof-Pasuk
 קַרְנֵי-פָּרָה | שְׁלִשְׁלֵת סוּף-פְּסוּק

Ben-Iomó-ieraj Merja-Jefulá
 בְּנֵי-יוֹמוֹ | מֵרְכָא-כְּפוּלָּה יְרַח-פְּנֵי-יוֹמוֹ

ספר
בראשית



EL LIBRO DE
BERESHIT

***E**n el Cielo hay dos filas de maridos. La primera es para los hombres que, durante sus vidas, dominaron a sus esposas. La segunda fila es para los que fueron dominados por ellas. La segunda fila está llena al máximo. No obstante, en la primera fila está solamente un individuo llamado Shmérel. Algunos de los conocidos terrenales de Shmérel lo notan allí y claman:*

—Eh, Shmérel, todos saben que tu esposa te trataba como a un felpudo. ¿Por qué estás en la fila de los maridos que dominaron a sus esposas?

—¿Nu, qué quieren de mí? —dice Shmérel—. Mi esposa me dijo que me parara aquí.

PARSHAT BERESHIT

«LA MUJER, CORONA DE LA CREACIÓN»

ב ראשית

BERESHIT

EN EL COMIENZO ¹

Con su primera letra la Torá invita a nuestra curiosidad. ¿Por qué la Torá empieza con bet, la segunda letra del alfabeto hebreo? La álef hubiera sido una letra inicial más lógica: no sólo viene antes alfabéticamente, sino que desde el punto de vista espiritual representa la preeminencia. La álef es el número uno, insinuando la Unicidad de Di-s, y alude a Alufó Shel Olam, «el Jefe —o Amo— del Mundo», el Ser Único que precede a todo.

Otro fenómeno curioso: extraño para el texto de la Torá, esta letra bet está escrita con un tamaño grande, haciéndola sobresalir entre todas las demás letras de la página. Nada en la Torá es ambiguo ni carente de sentido. Entonces ¿cuál es el mensaje de esta letra inicial y su tamaño?

MASCULINO Y FEMENINO

Podríamos explorar esta letra bet dentro del marco del pasaje: «Di-s creo al Adam ... masculino y femenino Él los creó»². Comentando este versículo, Rashi cita el Midrash: Di-s creó a Adam como hermafrodita; ambos géneros juntos, un hombre y una mujer unidos espalda con espalda.

1- *Bereshit* 1:1.

2- *Ibíd.* 1:27.

Existen cuatro términos descriptivos diferentes para referirse a «hombre»: adam, ish, enosh y guéver.³ El más prestigioso de estos vocablos es adam, dando a entender un ser humano que manifiesta la imagen de Di-s, una persona realmente elevada.

Por consiguiente, para ser un adam, una persona completa, un mench, se debe poseer las cualidades Divinas de ambos géneros. Hay que equilibrar las energías masculina y femenina en términos de dar versus recibir, silencio versus habla, agresividad versus sensibilidad, y contemplación abstracta versus compromiso devoto.

LA LETRA DEL EQUILIBRIO

La letra bet expresa esta integración y equilibrio: 

Diseño gráfico: Gráficamente, la letra *bet* está formada por otras dos⁴ letras: una *dálet*, que es una letra femenina,⁵ y debajo una *vav* horizontal, que es una letra masculina.⁶

Guematria: *Bet* = dos. Esto nos dice que Di-s creó el mundo para dos: hombre y mujer.⁷

Significado: *Bereshit* o *biná*.⁸ La palabra *bereshit* puede significar «con el primero» (dando a entender la primera *sefirá* o atributo de conciencia, llamada *jojmá*). La *jojmá*, la agudeza original, se entiende como un fenómeno masculino.

Biná, entendimiento o intuición, es la segunda *sefirá* o atributo de conciencia. La *biná* es una cualidad femenina.

3- Ver *Halom Iom*, entrada del 4 de elul; y La Luz de Las letras Hebreas, pág. 66 Editorial Bnei Sholem.

4- Ver *Berajot* 61a. El Shulján Aruj del Álder Rebe 36:2, sobre la letra bet.

5- *Dálet* representa *dibur*, habla, que corresponde a la *sefirá* femenina de *Maljut*.

6- La *vav* tiene el valor numérico de seis y simboliza las seis *sefirot* masculinas de *Zeer Anpin*.

7- *Midrash Otiot* de *Rabí Akiva* sobre la letra *bet* (edición de Venecia).

8- *Séfer HaErjim-Jabad*, *Otiot*, letra *bet*.

LA CORONA DE SU MARIDO

Con la aproximación de la Era Mesiánica, nos vamos volviendo conscientes del hecho de que la mística femenina será mayor que la de lo masculino. Esto se alude en la enigmática frase del Rey Shlomó: «La mujer de valor es la corona de su marido»,⁹ indicando que la mujer de valor, la cualidad femenina, es la corona, siendo superior a su marido, el atributo masculino. De modo similar, el Profeta Irmiahu declara:¹⁰ «Lo femenino rodeará (eclipsará) a lo masculino».

Por consiguiente, con una evaluación más profunda, dentro de esta imagen de la letra *bet* parece haber un énfasis adicional en lo femenino. ¿Realmente la Torá considera que lo femenino es mayor que lo masculino?

LA VENTAJA DE LA BET

Reexaminemos la letra *bet*.

Diseño gráfico: La *dálet* femenina está ubicada más arriba que la *vav* masculina, representando la superioridad de la mística femenina.

Además, la parte superior de la *bet* está adornada por una corona. Debido a que la corona está ubicada del lado izquierdo de la letra, el lado femenino, nuevamente se enfatiza la *biná*. En los rollos de la Torá escritos de acuerdo con la *Kabalá*, la *bet* de *Bereshit* tiene cuatro puntas,¹¹ simbolizando las Cuatro Madres. Todo esto alude al hecho de que la mujer es la corona de la creación.

Guematria: La mujer fue creada segunda, después de *Adam*. Podemos deducir de esto que ella era una mejora del ser humano original. El tamaño inusualmente grande de esta *bet* también puede sugerir que el estatus de segundo es más

9- *Irmiahu* 31:21.

10- *Mishléi* 12:4.

11- Ver *Sefer Meir Einey Sofrim* de *Dovber Karasik*, p. 61.

importante que el de primero.

Significado: El Talmud dice que a las mujeres se les dio un nivel mayor de *biná*.¹² La *Kabalá* explica que la *biná*, lo femenino, proviene realmente de una fuente superior que la *jojmá*, lo masculino.

Entonces, la primera palabra de la Torá puede leerse «B» *reshit*, dando a entender: «la letra *bet* es *reshit*, primera». En otras palabras, la *bet* —la mística femenina que está durmiente en cada individuo— es más esencial. En efecto, es la corona de la creación. El Rebe expuso que hoy nuestra misión es «aceptar el semblante de nuestro Justo Mashíaj». Explicó: «Toda *mitzvá* que efectuemos debe estar infundida de este objetivo: “Que con esta *mitzvá* recibamos a nuestro Justo Mashíaj”». ¹³ La cualidad de «recibir» es femenina. Esto echa luz al pasaje talmúdico: «Por el mérito de las mujeres justas nuestros ancestros fueron redimidos de Egipto». ¹⁴ En la Redención futura mereceremos el semblante del Mashíaj a través del atributo femenino esencial de «recibir».



RELATO

No obstante su apretada agenda, el Rebe de Belz estaba involucrado en cada detalle de la construcción de su nueva sinagoga en Rusia. Cuando estaba casi terminada, algunos de sus *jasidim* se le acercaron y dijeron:

—Rebe, quizá ya podamos empezar a tener servicios en este bello shul nuevo.

—Aún no —respondió el Rebe—, el *ezrat nashim*, la sección de las mujeres, no está completado.

—No precisamos necesariamente que las mujeres recen

12- *Nidá* 45b.

13- *Séfer HaSijot* 5752, *Parshat Jaiéi Sará*, p. 111.

14- *Sotá* 11b.

con nosotros —dijeron los *jasidim*.

—Sí, lo precisamos —el Rebe respondió con firmeza—. El Talmud declara: «Desde la destrucción del Santo Templo, las puertas de la plegaria han estado cerradas; pero las puertas de las lágrimas aún están abiertas».¹⁵ Cuando las mujeres oran, lo hacen con lágrimas. Por su mérito, serán respondidas nuestras plegarias.

ACCIÓN:

Piensa en algo que tendrías que haber hecho hoy, pero no hiciste. Emplea tu cualidad femenina de la devoción para llevar a cabo aquella tarea.

15- *Berajot* 32b.